

Autopercepción de imagen corporal y valoración nutricional antropométrica de adolescentes

Self-perception of body image and valuation anthropometric nutrition of adolescents

Auto percepção da imagem corporal e valorização nutrição antropométrica de adolescentes

Jason David Ortiz Montero

Jortiz2414@uta.edu.ec

Carrera de Enfermería, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-3198-6082>

Gerardo Fernando Fernández Soto

gfernandez@uta.edu.ec

Proyecto de Investigación: “Estrategias de Prevención de Enfermedades Infantiles el Éxito de la Pediatría Moderna”
Proyecto de Investigación: “Caracterización del inmunometabolismo como un parámetro predictivo de las complicaciones de la malnutrición infantil”, Carrera de Enfermería, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-0246-0380>

RESUMEN

La autoimagen es un término que denomina el accionar del ser humano donde este pretende y alcanza a desarrollar ideas, pensamientos, emociones, percepciones y visiones de sí mismo. El objetivo del estudio ha evaluar la valoración nutricional antropométrica y la autopercepción de imagen corporal de adolescentes del cantón Pillaro, utilizando una metodología con diseño no experimental, corte transversal correlacional en la cual se trabajó con una muestra de 245 participantes (57.1 % mujeres y 42.9.% varones) abarcando edades de entre los 10 y 20 años de edad que llenaron encuestas de forma virtual de Body Shape Questionnaire (BSQ), el Test De Actitudes Alimentarias (EAT-26) y el Índice de Masa Corporal (IMC), obteniéndose resultados a partir de las encuestas llenadas, en donde se indica que el 38.8% de adolescentes no sienten preocupación por la imagen corporal, el 61.2% no mostró riesgo en la variable relacionada con trastornos alimentarios, se constató además, que en la población de Pillaro no existe un grado de disparidad entre la percepción del autoimagen corporal versus la realidad del individuo, sin embargo si se visualizó que en las mujeres predominan mayoritariamente estas distorsiones que en los hombres, por lo tanto, factores como edad, sexo y medio social están altamente relacionados con la autopercepción, desencadenando trastornos alimentarios, trastornos psicológicos y físicos; en base a lo mencionado previamente, se llega a la resolución de que la imagen corporal lleva una relación ínfimamente estrecha con los trastornos de alimentación que padecen los adolescentes en la actualidad dependiendo del lugar donde la población adolescente se encuentre, afirmandose la hipótesis planteada al inicio de la investigación.

Palabras clave / Descriptores: autoimagen; adolescente; evaluación nutricional; trastornos de alimentación y de la ingestión de alimentos; índice de masa corporal.

ABSTRACT

The self-image is a term that refers to the actions of the human being where he tries and reaches to develop ideas, thoughts, emotions, perceptions and visions of himself. The objective of the study was to evaluate the anthropometric nutritional assessment and the self-perception of body image of adolescents in the Pillaro canton, using a methodology with a non-experimental design, a correlational cross-section in which we worked with a sample of 245 participants (57.1% women and 42.9% men) ranging in age from 10 to 20 years of age who completed online surveys of the Body Shape Questionnaire (BSQ), the Eating Attitudes Test (EAT-26) and the Body Mass Index (IMC), obtaining results from the completed surveys, where it is indicated that 38.8% of adolescents do not feel concern about body image, 61.2% did not show risk in the variable related to eating disorders, it was also found that in the population of Pillaro there is no degree of disparity between the perception of the body self-image versus the reality of the individual, however it was observed that women predominate These distortions differ significantly from men, therefore, factors such as age, sex and social environment are highly related to self-perception, triggering eating disorders, psychological and physical disorders; Based on what was previously mentioned, the resolution is reached that body image has a very close relationship with the eating disorders that adolescents currently suffer, depending on the place where the adolescent population is located, affirming the hypothesis raised at the beginning. Of the investigation.

Keywords: self-concept; adolescent; nutrition assessment; feeding and eating disorders; body mass index; perceptual distortion.

RESUMO

A autoimagem é um termo que se refere às ações do ser humano onde ele tenta e chega a desenvolver ideias, pensamentos, emoções, percepções e visões de si mesmo. O objetivo do estudo foi avaliar a avaliação nutricional antropométrica e a autopercepção da imagem corporal de adolescentes do cantão de Pillaro, por meio de uma metodologia com desenho não experimental, um corte transversal correlacional em que trabalhamos com uma amostra de 245 participantes (57,1% mulheres e 42,9% homens) com idades entre 10 e 20 anos que completaram pesquisas online do Body Shape Questionnaire (BSQ), do Eating Attitudes Test (EAT-26) e do Índice de Massa Corporal (IMC), obtendo resultados dos inquéritos preenchidos, onde se indica que 38,8% dos adolescentes não sentem preocupação com a imagem corporal, 61,2% não apresentaram risco na variável relacionada com os transtornos alimentares, constatou-se também que na população de Pillaro não há grau de disparidade entre a percepção da autoimagem corporal versus a realidade do indivíduo, porém observou-se que predominam as mulheres Essas distorções diferem significativamente dos homens, portanto, fatores como idade, sexo e ambiente social estão altamente relacionados à autopercepção, desencadeando transtornos alimentares, psicológicos e físicos; Com base no que foi mencionado anteriormente, chega-se à conclusão de que a imagem corporal tem uma relação muito estreita com os transtornos alimentares que os adolescentes sofrem atualmente, dependendo do local onde a população adolescente está localizada, afirmando a hipótese levantada no início.

Keywords: autoimagem; adolescente; avaliação nutricional; transtornos da alimentação e da ingestão de alimentos; índice de massa corporal; distorção da percepção

1. INTRODUCCIÓN

La percepción de imagen corporal, es un término que permite denominar a la acción que el ser humano puede llegar a desarrollar ideas, visiones de sí mismo. (López et al., 2018) Es de tal manera que la autopercepción es vital en la adolescencia, dado que estos individuos se ven victimizados por los constantes cambios que sufren en su transición de infancia a la adolescencia, una etapa donde deben aprender a desarrollar o crear habilidades para su propio bienestar, sin embargo, continúan siendo vulnerables debido a su inexperiencia en la vida (Rounsefell et al., 2020). La imagen corporal se define como la capacidad de un individuo de reconocer el estado de su propio cuerpo, es en suma, una consecuencia de un análisis en el que no se relaciona a su estado físico real, por consiguiente se convierte en una manera en la que el adolescente tiene una percepción equivocada de la realidad, la misma que se forma debido a cuatro tipos de componentes: Cognitivo: en donde se realizan valoraciones del estado propio, Apreciación: en el cual el cerebro forma impresiones conscientes o inconscientes de su ser, Afectivo: en el que intervienen las emociones o sentimientos que el individuo posee sobre su físico, Conductual: se desencadena la manera en la que se comporta en su vida. (Lara & Nieto, 2019). Este tipos de componentes, intervienen en adolescentes, especialmente en edades comprendidas entre 14 y 17 años, donde respectivamente, desarrollan tendencias a conductas las cuales ponen en riesgo su vida y la de sus pares, de esta manera se indica que el 65% de la población de adolescentes presentan continuamente este tipo de conductas. (Anastacio et al., 2021)

En la actualidad, la sociedad se ve enfrentada a problemas de salud pública que no hacen más que ir en aumento, por ejemplo, la obesidad, trastornos alimenticios, enfermedades cardiovasculares, diabetes, problemas de presión arterial. Vio y Kain (2019) indican que a nivel mundial se han presentado cifras alarmantes que reflejan un importante aumento de grasa corporal, traduciéndose esto en sobrepeso, obesidad, en todos los grupos etarios, razón por la cual los adolescentes buscan varios métodos, de los cuales, en su mayoría son perjudiciales, para reducir el peso excedente. Para demostrar la inconformidad de la imagen corporal que el adolescente sufre, Sánchez et al., (2019) en Italia decidieron analizar a 335 adolescentes, quienes fueron entrevistados para responder a el instrumento de las siluetas de Stunkard y presentaron inconformidad con su cuerpo, otro estudio similar, Morotti et al, enseñó que de 90 jóvenes italianas 47% estaban con desnutrición, 22% con sobrepeso y 21% con obesidad. Por otro lado en la península ibérica, España, Ramos et al., (2003) demostraron que los adolescentes tienen la misma inconformidad con respecto a su estado corporal, de un total de 4657 adolescentes de entre 12 y 18 años que fueron estudiados para imagen corporal manifestó un 47% del total de adolescentes, que desearían estar delgados, similar al estudio de Sánchez et al., (2019) donde un 57.3% de las jóvenes italianas deseaban estar más delgadas con respecto a su estado actual, Ramos et al., (2010) indican que de una muestra de 21811 adolescentes españoles comprendidos entre 11 a 18 años de edad de nacionalidad española indican que a pesar de que las personas de sexo femenino tienen un Índice de Masa Corporal (IMC) menor al de los varones, se autopercebían como personas con sobrepeso y obesidad, por consiguiente, demostraban un alto incremento en la insatisfacción en su imagen corporal buscando métodos rápidos pero que sean eficientes para ubicarse en el estado corporal en el que ellas deseaban encontrarse, tendiendo a desarrollar hábitos alimenticios ineficientes.

Similar a altos índices de sobrepeso y obesidad en América Latina y el Caribe indican que niños menores a 5 años padecen de sobrepeso, lo que eleva la cifra de 6% a 7%, misma que supera en 1% a la cifra que se estimaba a nivel global, en un control de sobrepeso y obesidad a nivel de Latinoamérica se estableció que los países como México y Chile encabezan altas tasas de obesidad, demostrando la falta de estilos de vida saludables, que se deberían promocionar para implementar, mejorar la vida de los pacientes de manera que se pueda desde la infancia establecer éstos hábitos y así se pudiera evitar enfermedades en la vida adulta (Rodríguez & Canales et al., 2022). Estos problemas de obesidad y sobrepeso relacionado a otros factores psicosociales se convierten en una composición para crear una inconformidad en la imagen de los adolescentes de la sociedad, el contexto social marca directrices que suponen que al mantener un cuerpo en extrema delgadez es un

cuerpo perfecto, reforzándose erróneamente por los medios de entretenimiento. La imagen corporal está relacionada con estos hábitos alimenticios que alteran el diario vivir del adolescente, donde al fin y al cabo el ser humano está condicionado a un cambio constante en el cual busca como ser social pertenecer a un entorno en donde pueda ser aceptado, se ve afectado por esta misma sociedad a la que corresponde, el sexo femenino tiene un predominio prevalentemente debido a que debe pertenecer a estándares femeninos de belleza, intereses de carácter económico, social, industrias de alimentos o moda, las redes sociales son claros ejemplos que constantemente representan amenazas y limitaciones para el personal de salud en su lucha por mantener un estado de salud óptimo en sus adolescentes. (Lara & Nieto, 2019).

En el Ecuador, las investigaciones sobre autopercepción de la imagen corporal en los adolescentes en la Provincia de Tungurahua en el Cantón Pillaro, son escasas, por lo tanto, se pretende realizar una comparación con resultados de países vecinos como Colombia, en donde 64,7% de las mujeres de la ciudad de Barranquilla, expresan preocupación extrema por su imagen corporal, situación que se asemeja a la del Departamento del Atlántico, donde Cervantes y Nieto, (2019) exponen que en este municipio, un 92% de su población muestran la misma preocupación extrema por su imagen corporal. (Nieto-Ortiz & Nieto-Mendoza, 2020). Por las razones previamente mencionadas, el presente estudio presenta como objetivo evaluar la valoración nutricional antropométrica y la autopercepción de imagen corporal de adolescentes del cantón Pillaro.

2 FUNDAMENTO TEÓRICO

La imagen corporal viene siendo una variable cambiante que en todo momento va relacionada con la época y cultura en la que se presentase. (Baños & Aguilar, 2020). La imagen corporal en el adolescente que no está de acuerdo con su propio cuerpo puede presentarse como una insatisfacción corporal, la misma que se define como un evento negativo en el que el individuo no tiene una percepción adecuada de su entidad, mostrando signos de inconformidad respecto a rasgos específicos o generales de su físico los cuales pueden derivar en trastornos alimenticios (Clemente et al., 2020). Esto conlleva al siguiente problema que desencadena la insatisfacción corporal, y es que ésta se convierte en característica definitoria de trastornos de conducta alimentaria (TCA) donde llega a ser un criterio dentro del repertorio de diagnóstico del personal de salud para la anorexia nerviosa (AN) la bulimia nerviosa (BN) además, la Asociación Americana de Psiquiatría, considera a la insatisfacción corporal como un factor de riesgo que tiene relación e influye en la persistencia de los trastornos anteriormente mencionados (Franco & Paredes, 2018). Dentro de este contexto, la alimentación juega un papel fundamental para el adolescente, puesto que se encuentra en una etapa en la que necesita una gran demanda de alimentos nutritivos que permitan un desarrollo completo y saludable, sin embargo, este aspecto se ve influenciado por el contexto sociocultural, económico, biológico y fisiológico que direccionan la conducta alimentaria, generalmente el primer contacto del niño que a posteriori será un adolescente, son los hábitos que su familia implanta en su subconsciente, sin embargo al llegar a la adolescencia, estas conductas se ven influenciadas por sus pares con quienes debe mantener una aceptación y aprobación general. (Gerbotto et al., 2020). Los trastornos alimenticios se presentan mayoritariamente en el sexo femenino, especialmente en edades intermedias y finales de la adolescencia, los factores de riesgo que propician estos trastornos son cambios hormonales, la edad, baja autoestima, presión social de sus pares, dietas mal planificadas, y finalmente, la percepción corporal, en realidad en Málaga, se estudió una muestra de 1.751 adolescentes con edades de entre 12-21 años como resultado se logró identificar que en un 27,5% de la muestra, demostraba preocupación y problemas alimentarios, en tanto que en un 3,4% demostraron TCA, bajo criterios médicos y de diagnóstico. Finalmente, como parte de la investigación se encontró que las mujeres en relación a TCA diagnosticados, tienen una mayor proporción en relación a los de sus pares masculinos. (Guerrero & Cuevas et al., 2020)

El peligro en el que recurre el adolescente al verse enfrentado a trastornos alimentarios debido a su insatisfacción corporal son los siguientes: depresión, ansiedad, baja autoestima, aislamiento social, anhedonia. La insatisfacción corporal se ha considerado como conexión entre el

IMC y los factores psicológicos que el adolescente padece, por tanto, generalmente existe un inconveniente en su entendimiento respecto a la comprensión de la necesidad de pérdida de peso corporal, esto se evidencia en la investigación realizada por Acevedo et al., (2014) en el cual con una muestra de 8100 mujeres y 1220 individuos de sexo masculino de nacionalidad española con edades comprendidas entre 18-75 años de edad encontraron una discrepancia entre el IMC autoinformado y el IMC medido a través de antropometría, arrojando resultados de un IMC inferior al IMC real creando una divergencia de autopercepción de su imagen corporal, en la cual se concluye que a medida que el individuo crece, sucede todo lo contrario a cuando era adolescente (Sánchez & Miguel et al., 2019). En un estudio realizado en México, se tomó una muestra de 635 estudiantes, de 15 y 16 años de edad con el objetivo de realizar una comparación entre la imagen corporal percibida (ICP) y la imagen corporal deseada (ICD), la idea inicial partía con el pensamiento e hipótesis de los autores en el que la ICP, será distinta a la ICD, donde el sexo femenino será mayoritario a presentar esta discordancia que el sexo masculino, los resultados que se encontraron afirmaron la teoría de los autores, es decir, las mujeres se encontraban altamente insatisfechas con ciertas partes específicas de sus cuerpos, deseaban sobre todas las cosas, alcanzar y mantener cuerpos que cumplan con los cánones de belleza actuales de la sociedad, donde prima la delgadez extrema, en cuanto a los hombres, se notó aunque en menor medida que en las mujeres, que deseaban alcanzar cánones de cuerpos atléticos, con mayor peso corporal que permitan desarrollar fuerza además de mayor virilidad para atraer al sexo opuesto lo mismo que se traduce en una sensación de éxito en la vida. (Guadarrama & Guadarrama et al., 2018)

Se debe propiciar campañas de concientización para que la población de entre 10-18 años de edad tomen acciones preventivas de enfermedades crónicas no transmisibles, pues, así como en el estudio de Pérez et al., (2016) donde se tomó una muestra de 262 escolares, se obtuvo que el 67.8% tuvo un índice de masa corporal normal frente a un 22.6% restante de la población que presentaba distorsión en su imagen corporal, en suma, la cifra elevada de adolescentes demostró que estos tenían una percepción corporal adecuada con respecto a su índice de masa corporal, y por lo tanto no tomaban medidas necesarias para prevenir a futuro posibles enfermedades que atañen a edades más avanzadas y que pueden irremediablemente presentarse precozmente por hábitos de vida poco saludables.

Es por ello que la obesidad infantil y en adolescentes se vuelve una problemática a nivel mundial de salud pública, aumentando factores de riesgo para enfermedades crónicas como síndrome metabólico, diabetes mellitus tipo 2, desarrollo de enfermedades cardiovasculares y debido al peso que la estructura ósea debe sostener, complicaciones ortopédicas o incluso desarrollo de altos niveles de cáncer, enfermedad que en los últimos tiempos se presenta de forma prematura en la población, las deficiencias psicosociales pueden llevar a un círculo vicioso en el que el adolescente aumenta su peso y en consecuencia su estilo de vida se ve alterado, construyendo de esta manera un autoconcepto negativo (Eisenburger et al., 2021). Visualizar desde un punto de vista general al adolescente para determinar sus pensamientos y acciones, arroja indicadores de depresión, baja autoestima, y auto desprecio, por lo tanto, la percepción de imagen corporal que el individuo perciba de sí mismo, se liga al medio o entorno en el cual se desarrolla, obteniendo una influencia directa en su constante pensar y en un círculo vicioso del cual sufrirá constantemente. (Pérez Izquierdo et al., 2020).

El otro lado de la imagen corporal, es decir la imagen corporal positiva es la apreciación del cuerpo, la cual se define como la opinión favorable que busca constantemente un respeto propio por el cuerpo, resistiéndose a los estándares de belleza preestablecidos por la sociedad. Adolescentes y niños que mantienen ese tipo de percepción, son individuos que presentan autoconfianza y para la sociedad como entes con confianza en sí mismos, con una mejor conexión cuerpo-mente, autosintonía, que mitigan el periódico peligro a una asociación negativa de su cuerpo con la sociedad y ante las redes sociales que son factores en los cuales se relacionan constantemente la mayor parte del día (Baceviciene & Jankauskiene, 2020).

Ante estos cambios psicosociales, y previa mención de los trastornos alimentarios que su grupo etario es la sociedad femenina adolescente y adulto joven, se presentan trastornos de manera insidiosa, en las que metas de peso, figura y alimentación son alcanzadas a niveles dañinos y que al ser detectados en los adolescentes que lo padecen, tienden a la negación, lo que les lleva a la ocultación de estos daños físicos autoinfligidos y psicológicos, por ello es vital realizar diagnósticos preventivos, promoción de la salud, actividades que permitan al personal de salud evitar que las situaciones se agraven (Ruíz Martínez et al., 2021) o evolucionar a conductas alimentarias de riesgo, en las cuáles se realizan prácticas poco saludables en el que los adolescentes no prestan atención, se presentan con mayor énfasis en el sexo femenino con un porcentaje mayoritario al masculino, por ejemplo, en México el 69% de mujeres presentan insatisfacción corporal, y evidencian deseos fervientes por llegar a ser más delgadas, sin embargo, se ha determinado que en éste tipo de población estos deseos intervienen en la adolescencia con gran afectación debido a los cambios de mayor relevancia que tienen en su cuerpo, y de ésta manera que en la población adolescente se puede evidenciar como el género femenino dirige todas sus energías a fin de llegar a cometer su objetivo, reducir peso y estilizar su figura, en donde las conductas para llegar a estos objetivos, son dietas y ayunos los más frecuentes en edades de 10 a 13 años. (Franco Paredes et al., 2019).

3 PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

5.1 Tipo de investigación

Enfoque: Cuantitativo debido a que este enfoque se centra en función a mediciones numéricas, se basa de la observación para la recolección de datos y en consiguiente los analiza para hallar respuestas a las inquisitivas propuestas. Aquí se ocupan herramientas como medición de parámetros, recolección de información, la creación de estadígrafos, para comprobar hipótesis tendiendo a la confianza en procedimientos matemáticos, numéricos, estadísticos para obtener patrones exactos de una población. El investigador recogerá datos numéricos de los objetos de estudio para posterior someterlos a un análisis.

Diseño del estudio: No experimental, transversal, puesto que no se manipuló la muestra, ni se realizó intervención de esta.

Transversal, porque se estudió la, muestra en un momento determinado.

Alcance: Descriptivo, ya que se busca especificar ciertas características que el investigador obtiene de sus objetos de estudio para ser sometidos a procesos de análisis.

5.2 Lugar y período de investigación

El presente estudio tuvo cabida en la provincia de Tungurahua, durante el lapso de los meses de Abril- Octubre 2022

5.3 Población y muestra

La población que se tomó para la investigación son 6500 adolescentes, del Hospital Básico de Pillaro. Para el cálculo del tamaño de la muestra, con una precisión deseada de 5% y un nivel de confianza de 95%. Se utilizó la siguiente fórmula aplicada para el cálculo del tamaño muestral en poblaciones finitas:

$$n = \frac{N * Z_a^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_a^2 * p * q}$$

Dónde: n = Tamaño de la muestra, N = Total de la población, Z_a^2 = Nivel de significancia (1.96), p = Probabilidad de ocurrencia, q = 1 - p, d = Error de inferencia (0.05). Por lo tanto, por

muestreo aleatorio simple se seleccionó 245 adolescentes, *que corresponde a una muestra significativa.* (Otzen & Manterola, 2017)

5.4 Método y técnicas de recolección

Técnica de recolección de información: Se utilizó instrumentos tipo Cuestionario y Test, más antropometría.

Instrumento de recolección de información:

-Índice de masa corporal (IMC) para evaluación antropométrica, es aceptado por la variada cantidad de establecimientos de salud, es una herramienta que se usa en primer nivel para evaluar la grasa corporal y diagnosticar obesidad y riesgo cardiovascular. Fue diseñado en 1985 por Lambert Quetelet, esta herramienta se basa en dos variables peso y estatura, de manera tal que a través de un procedimiento matemático (peso en kg/(altura)²) la OMS establece criterios para determinar el IMC: Desnutrición: <20; Normal: 20-24,9; Obesidad: >30 (Ravasco & Mardones, 2010).

La técnica empleada para la medición de talla consistió en informar a los sujetos de estudio de lo que se va a realizar, pidiendo que se retiren el calzado, gorros, adornos y con cabello suelto, se los colocó debajo de un estadímetro de espaldas y con la mirada al frente, una vez verificado que los pies estén en posición correcta y el resto del cuerpo esté alineado con el estadímetro, y usando el plano de Frankfort realizar la respectiva lectura, se pide a los sujetos que se retiren y se toma cuidadosamente la lectura en la medida de centímetros.

La técnica empleada para la toma de peso se basa en pedir a los sujetos que se suban sin zapatos, peso extra o ropa pesada, con los pies paralelos al centro y de frente a quien toma la medida, se explica que debe permanecer recto, con la vista mirando hacia el frente y sin moverse, una vez hecho esto y cuando la aguja central se encuentra ubicada fijamente en medio de los dos márgenes se procede a tomar la lectura adecuadamente, la balanza que se usó es de marca Camry.

-Cuestionario Body Shape Questionnaire (BSQ) realizado originalmente por Peter Cooper y Cols, tomando para la investigación el instrumento validado para población colombiana por los autores Diego Castrillón, Iris Luna y Gerardo Avendaño en 2007 por medio de la investigación "Validación del Body Shape Questionnaire (cuestionario de la figura corporal) BSQ para la población colombiana" con un coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach 0,96. El cuestionario tiene 34 preguntas que evalúa el concepto psicológico dividido en dos versiones derivadas de un mismo problema: insatisfacción corporal y preocupación por el peso, tienes una escala tipo Likert de 6 puntos que va desde Nunca hasta siempre con baremos de Lara-Cervantes y Nieto-Mendoza (2019) los cuáles fueron: No preocupado (<81), leve preocupación (81-110), preocupación moderada (111-140) y preocupación extrema (>140).

El cuestionario consta de 34 ítem referentes a la autoimagen que se evalúan mediante una escala de frecuencia de seis puntos (1 = Nunca, 2 = Raramente, 3 = A veces, 4 = A menudo, 5 = Muy a menudo, 6 = Siempre), de modo que el rango de la prueba es 34-204.

-Cuestionario de actitudes hacia la comida (EAT-26): Conocido originalmente con su nombre en inglés, Eating Attitudes Test, diseñado por Garner y Garfinkel en 1979, en un inicio este cuestionario mantenía 40 reactivos, en donde se valoraban siete componentes: imagen corporal con tendencia a delgadez, uso y abuso de laxantes, conductas bulímicas, alimentarse a escondidas, entre otras. Sin embargo, los mismos autores en 1982, tras suprimir 14 reactivos, argumentando que las preguntas eliminadas eran redundantes y que no aportaban capacidad predictiva alguna, decidieron plantear la versión corta, misma que es con la que se trabajara en la presente investigación, de 26 reactivos.

Dentro de las 26 preguntas, cada una se conforma de opciones de respuesta, 6 en total, de las cuales tienen puntuaciones diferentes unas con otras, 0 puntos (nunca, raramente, a veces); 1 punto (a menudo); 2 puntos (muy a menudo); 3 puntos (siempre). Se debe obtener un puntaje total

sumando los 26 ítems, sin embargo, se debe tener en consideración que la pregunta 25 se debe valorar de forma inversa. Un puntaje mayor, representa un mayor riesgo de TCA, para ello el instrumento se conforma de 3 subescalas: dieta, bulimia y preocupación por la comida y control oral, 13 ítems para Dieta (con niveles Bajo: 0-13, Medio: 14-27, Alto: 28-29) que busca interiorizar en conductas de rechazo hacia alimentos que engorden y preocupación por delgadez, 6 ítems para la Bulimia y preocupación por la comida (con niveles Bajo: 0-6, Medio: 7-13, Alto: 14-18) enfocándose en conductas bulímicas y pensamientos relacionados hacia la comida y 7 ítems para la Control Oral (con niveles Bajo: 0-7, Medio: 8-15, Alto: 16-21) que se relaciona con el autocontrol de ingesta de alimentos y presión del exterior para aumentar peso corporal.

El riesgo de padecer un trastorno de conducta alimentaria toma como punto de corte el valor corresponde a 20 puntos el cual se corresponde a la versión original del EAT-26, reflejándose con el puntaje de igual o superior a 20 el riesgo de padecer un trastorno de conducta alimentaria y en consecuencia la necesidad de que el sujeto sea atendido por un clínico experimentado. (Constaín et al., 2017)

5.5. Análisis de datos

Los datos obtenidos fueron procesados a través del software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) 24.0 para Windows, aplicando el análisis estadístico por medio del cálculo de la distribución numérica, porcentual y para la relación estadísticamente significativa entre las diferentes variables de la investigación, se procedió a aplicar la prueba de normalidad de Kolgomorov Smirnov K-S y la prueba de chi-cuadrado para variables no paramétricas de tipo categóricas y ordinales o nominales, con una significancia estadística ($p < 0.05$), cuyos resultados se presentarán mediante tablas.

5.6 Aspectos Éticos

Esta investigación se fundamentó en las Normas del Código de Bioética Asistencial del Sistema Nacional de Salud del Ecuador y posee la aprobación de del Consejo Universitario a través de la resolución UTA-CONIN-2021-0055-R, de la Facultad de Ciencias de la Salud; en base a los Artículos 1, 3 del Reglamento de la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad Técnica de Ambato; el literal b) del Artículo 59 del Estatuto Universitario y demás normativa legal aplicable para el efecto y Artículo 21 (Reglamento Dirección de Investigación y Desarrollo, 2014).

A los representantes y pacientes se les explicó el propósito, los objetivos, los beneficios y los riesgos de la evaluación y se les solicitó la firma de un consentimiento informado en cumplimiento con normas y recomendaciones para investigación biomédica con seres humanos estipulados en la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial (Ballantyne, 2019).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se presentan en las siguientes tablas.

Tabla 1

Datos sociodemográficos	Dimensiones	N= 245	
		Frecuencia	Porcentaje %
Edad	de 10 a 13 años	33	13.5
	de 14 a 16 años	116	47.3
	de 17 a 20 años	96	39.2
	Total	245	100
Sexo	Femenino	140	57.1
	Masculino	105	42.9
	Total	245	100

Tabla 2

	Dimensiones	N= 245	
		Frecuencia	Porcentaje %
Índice de masa corporal (IMC) para evaluación antropométrica	Desnutrición	73	29.8
	Normal	163	66.5
	Obesidad	9	3.7
Total		245	100

Nota: Índice de Masa Corporal (IMC): Desnutrición: <20; Normal: 20-24,9; Obesidad: >30.

Tabla 3

	Dimensiones	N= 245	
		Frecuencia	Porcentaje %
Evaluación de la Figura Corporal	No preocupado por insatisfacción corporal y preocupación por el peso	89	36.3
	Leve preocupación por insatisfacción corporal y preocupación por el peso	67	27.3
	Preocupación moderada por insatisfacción corporal y preocupación por el peso	69	28.2
	Preocupación extrema por insatisfacción corporal y preocupación por el peso	20	8.2
Total		245	100

Nota. No preocupado (<81), leve preocupación (81-110), preocupación moderada (111-140) y preocupación extrema (>140).

Tabla 4

Variable	Dimensiones	N= 245	
		Frecuencia	Porcentaje %
Evaluación de actitudes hacia la comida			
Dieta [Conductas de rechazo hacia alimentos que engorden y preocupación por delgadez]	Bajo	229	93.5
	Medio	13	5.3
	Alto	3	1.2
	Total	245	100
Evaluación de actitudes hacia la comida			
Control Oral [Conductas bulímicas y pensamientos relacionados hacia la comida]	Bajo	177	72.2
	Medio	65	26.5
	Alto	3	1.2
	Total	245	100
Evaluación de actitudes hacia la comida			
Bulimia y preocupación por la comida [Autocontrol de ingesta de alimentos y presión del exterior para aumentar peso corporal]	Bajo	191	78
	Medio	52	21.2
	Alto	2	0.8
	Total	245	100

Nota: Dieta: Compuesto por los ítems 1, 6, 7, 10, 11, 12, 14, 16, 17, 22, 23, 24 y 25 (valorándose de forma inversa), con subescalas: Bajo (0-13), Medio (14-27), Alto (28-39). Control oral: Compuesto por los ítems 3, 4, 9, 18, 21 y 26 con subescalas:

Bajo (0-6), Medio (7-13), Alto (14-18). Bulimia y preocupación por la comida: Compuesto por los ítems 2, 5, 8, 13, 15, 19 y 20 con subescalas: Bajo (0-7), Medio (8-15), Alto (16-21).

Tabla 5

Variable	Dimensiones	N= 245	
		Frecuencia	Porcentaje %
Riesgo de padecer un trastorno de la conducta alimentaria	No existe riesgo de padecer un trastorno de la conducta alimentaria	150	61.2
	Existe un riesgo de padecer un trastorno de la conducta alimentaria	95	38.8
	Total	245	100

Nota: Puntuaciones ≥ 20 indican conductas de riesgo para desencadenar trastornos alimentarios.

En la tabla 1 el 57,1% de los sujetos que formaron parte del estudio son de sexo femenino, y el 42,9% son de sexo masculino. De los cuales un 13,5% fueron jóvenes con una edad comprendida entre los 10 y 13 años, 47,3 % comprendieron un rango de edad entre los 14 a 16 años y un 39,2 % de los jóvenes que participaron en la investigación se encontraron en un rango de edad de 17 a 20 años. Mientras que la evaluación del índice de masa corporal IMC muestra que el 29,8% de los sujetos de estudio tienen un bajo peso, el 66,9% tienen un peso normal y el 3,3% tienen obesidad.

En cuanto al cuestionario (BSQ) que se utilizó para explorar la autopercepción de la imagen corporal de los sujetos de estudio y específicamente para identificar la presencia de insatisfacción con dicha imagen relacionada a los trastornos de la conducta alimentaria, se evidenció que el 36,3% no presentan preocupación por insatisfacción corporal y preocupación por el peso, el 27,3% presentan una preocupación leve por insatisfacción corporal y preocupación por el peso, el 28,2% presentan una preocupación moderada por insatisfacción corporal y preocupación por el peso y el 8,2% presentan una preocupación extrema por insatisfacción corporal y preocupación por el peso.

Para la variable Trastorno de la Conducta Alimentaria (TCA) el instrumento Cuestionario de actitudes hacia la comida (EAT-26) presenta tres dimensiones, de las cuales para dieta se observó que en un nivel bajo se encuentra un 93,5% de los sujetos, en un nivel medio un 5,3% y en un nivel alto un 1,2%. Mientras que para la dimensión bulimia del TCA se identificó que los sujetos de estudio se encuentran un 78% en un nivel bajo, un 21,2% en un nivel medio y un 0,8% en un nivel alto. Para la dimensión control oral en un nivel bajo se evidenció un 72,2% en un nivel medio un 26,5% y en un nivel alto un 1,2%.

En el riesgo de padecer un trastorno de la conducta alimentaria se evidenció que, si existe riesgo en un 38,8% de los sujetos que formaron parte del estudio y no existe riesgo para el 61,2% representando la mayoría de los sujetos estudiados.

Tabla 6

Datos inferenciales de la investigación

Variables	K-S	TCA		BSQ		IMC	
		Chi-cuadrado (Sig.)	Rho Spearman	Chi-cuadrado (Sig.)	Rho Spearman	Chi-cuadrado (Sig.)	Rho Spearman
Edad	0,000	0,618	0,046	0,00*	0,186	0,00*	0,307
Sexo	0,000	0,761	0,019	0,120	-0,093	0,173	0,036
IMC**	0,000	0,043*	-0,020	0,001*	-0,026	--	--
TCA**	0,000	--	--	0,00*	0,528	0,043*	-0,020
BSQ**	0,000	0,00*	0,528	--	--	0,001*	-0,026

* $p < 0.05$; ** Índice de Masa Corporal (IMC); Cuestionario de actitudes hacia la comida (TCA); Cuestionario de la figura corporal (BSQ)

En la Tabla 6 se observa que existe una relación estadísticamente significativa entre el indicador del estado nutricional IMC y la presencia de preocupación e insatisfacción con la imagen corporal BSQ de los sujetos de estudio demuestra, esto se evidencia por un nivel de significancia de 0,001, además se observa que existe una correlación positiva muy baja con un valor Rho de Spearman de 0,026.

En cuanto a la relación del indicador del estado nutricional IMC y la presencia de trastorno de la conducta alimentaria TCA en los sujetos de estudio se observa que existe una relación estadísticamente significativa con un valor de significancia de 0,043 y se evidencia una correlación positiva muy baja entre las variables con un Rho de Spearman de 0,020.

Se observa que la presencia de preocupación e insatisfacción con la imagen corporal BSQ y su relación con la presencia de trastorno de la conducta alimentaria TCA en los jóvenes que formaron parte de la investigación si tienen una relación estadísticamente significativa con un nivel de significancia de 0,00, mientras que la fuerza de correlación de las variables es positiva y moderada con un valor Rho de Spearman de 0,528.

En la Tabla 6 se evidencia que el sexo de los participantes no tiene una relación de significancia (Sig. 0,173) con el indicador del estado nutricional IMC, de igual forma el nivel de correlación es positivo y muy bajo con un Rho de Spearman de 0,036. En cuanto a la relación entre la presencia de preocupación e insatisfacción con la imagen corporal BSQ con el sexo de los participantes tampoco se evidencia una relación de significancia (Sig. 0,120) y la fuerza de correlación es positiva y muy baja con un Rho de Spearman de 0,093. Sobre la relación de la presencia de trastorno de la conducta alimentaria TCA con la variable sexo de igual forma no se evidencia una relación estadísticamente significativa (Sig. 0,761) y la fuerza de correlación es positiva y muy baja con un Rho de Spearman de 0,019.

Los resultados presentados en la Tabla 6, muestran que la edad de los participantes si se relaciona significativamente (Sig. 0,00) con el índice de masa corporal IMC con una fuerza de correlación positiva baja, y un Rho de Spearman de 0,307. En cuanto a la relación de la edad con la presencia de preocupación e insatisfacción con la imagen corporal BSQ se evidencia que si existe una relación estadísticamente significativa (Sig. 0,00) con una fuerza de correlación muy baja y un Rho de Spearman de 0,186. Mientras que para la relación de la edad con la presencia de trastorno de

la conducta alimentaria TCA, no se evidencia una relación estadísticamente significativa (Sig. 0,618) por lo que la fuerza de correlación es muy baja con Rho de Spearman de 0,046.

DISCUSIÓN

El propósito del estudio fue evaluar la valoración nutricional antropométrica y la autopercepción de imagen corporal de adolescentes del cantón Pillaro. Los resultados del presente estudio indican una disparidad y cierta similitud en relación a los obtenidos en varios estudios que se analizarán a continuación, la insatisfacción corporal lleva una estrecha relación con los trastornos de conducta alimentaria, afectando principalmente al sexo femenino, según se puede observar en los resultados los altos niveles de insatisfacción en mujeres podría desencadenar un problema de salud importante si no se toma las medidas respectivas para solucionar este problema. En estudios pasados como el de Álvarez et al., (2003) se reporta diferencias en lo que respecta a imagen corporal, conductas y actitudes de riesgo entre los sexos masculino y femenino, en concordancia con el presente estudio, donde no se reconoce con facilidad la presencia de trastornos alimentarios en hombres, debido a las falsas creencias que la sociedad impone que debe poseer un varón, la literatura indica que a medida que el adolescente es de menor edad, los resultados se verán reflejados sin alteraciones, no destacándose notoriamente ninguna diferencia alguna (Ruíz Martínez et al., 2021).

La insatisfacción corporal en la adolescencia es un problema que afecta a muchos adolescentes, destacarse en estas edades se ve de importancia primordial dado que permite una aceptabilidad y aprobación social, en donde el marco de un cuerpo estéticamente bien formado ayuda a mantener relaciones sociales estrechas con el resto de sus pares. Los adolescentes que figuran entre las edades de 10 a 20 años de edad que formaron parte de la muestra admiten llegar a sentirse incómodos con su figura corporal, acentuándose esto más en las mujeres que en los hombres, se interioriza estereotipos de cuerpos delgados, musculados y bien marcados para ser aceptados socialmente representando un peligro al proponerse un estándar inalcanzable, afectando a una diversidad corporal, la aceptación del propio cuerpo, desencadenando en malestares físicos y psicológicos.

En el estudio de Escrivá et al., (2021) la prevalencia de adolescentes de entre 11 y 17 años, fue de 15,7%, 2,7% de sobrepeso y obesidad, respectivamente, diferenciándose con los resultados de esta investigación donde se puede analizar que se observa un grado menor de índice de masa corporal en los participantes 29.8% bajo peso, 66.9% peso normal y 3.3% obesidad, probablemente debido al estilo de vida rural que los mismos mantienen, pues la actividad física y una alimentación deficiente pueden ser asociados a los resultados obtenidos, los adolescentes con preocupación moderada (111-140 puntos) o extrema (>140 puntos) mostraron una alta/baja prevalencia en relación a estudios como el de Escrivá et al., 2021 donde hombres y mujeres, tenían un índice de prevalencia de 28.2% para preocupación moderada y 8.2% para mujeres.

Las variables socioculturales influyen significativamente a la hora de plantearse y formarse una imagen corporal negativa, publicidad, mensajes verbales, son algunos de los factores que alteran esta distorsión corporal, las situaciones sociales se relacionan directamente con la insatisfacción corporal, malestar corporal e incremento de peso, donde el canon de belleza se encuentra en estándares demasiado alto en el que las mujeres erróneamente intentan alcanzar. (Uchôa et al., 2019)

Los resultados de los adolescentes ecuatorianos pueden ser comparados con los de los adolescentes lituanos ya que Sánchez et al., (2019) analizaron la imagen corporal y el IMC de 2,492 adolescentes lituanos de 11-19 años de edad, al igual que las chicas ecuatorianas, las chicas de Lituania presentaban un nivel inferior de sobrepeso y obesidad, sin embargo, son quienes más obesas se percibían y, por ende, quienes más insatisfechas con su imagen corporal se encontraban. En este estudio el sexo femenino en un 33.5% se veían más gordas frente al 15.4% de chicos lituanos, asemejándose al contexto ecuatoriano en donde el 57.1% de mujeres se ven más gordas en contraparte al sexo masculino con 42.9 %.

El sexo femenino tiene casi el doble de probabilidades de tener insatisfacción corporal en relación al sexo masculino, las adolescentes tienen tendencia a sentirse desproporcionadamente gordas, a pesar de encontrarse eutróficas, bajo peso, desarrollando alteraciones de su autoimagen corporal, el cuerpo ideal varía entre culturas, y en esos entornos tener un alto nivel de masa corporal podría no ser idóneo para los varones, todo depende del contexto sociocultural en el que se desarrolle. (Escrivá et al., 2021)

En el estudio de Cruz et al., (2013) evaluaron la imagen corporal de 4,657 adolescentes en España, con edades de 12 y 18 años, de igual manera se encuentra un mayor porcentaje de mujeres que no aceptaban su imagen corporal 37% mujeres, 15% hombres, resultado similar al de Sanchez et al., (2019) y también similar al presente estudio donde el 57.1% de mujeres se veían gordas y el 42.9% pertenece a los chicos.

Los resultados de este estudio conllevan a pensar que la insatisfacción corporal en el marco de vida de los adolescentes ecuatorianos pudiera ser una realidad palpable bajo la dependencia del lugar en donde se hallen los sujetos de estudio, pues, en zonas rurales la autopercepción negativa se ve reducida debido al estilo de vida que mantiene la población de la zona, la falta de acceso a medios tecnológicos y el arduo trabajo al que se ven enfrentados se convierten en factores importantes para que el adolescente que vive en zonas de campo no tomen como prioridad su imagen personal, añadiendo a esto que sus cuerpos son percibidos con pesos de características normales, causando que los jóvenes no se preocupen, contradictoriamente a lugares urbes o metrópolis en donde se llegan a desencadenar altos niveles de insatisfacción y sentimientos negativos con mayor frecuencia, estos estudios dentro del desarrollo de salud escolar, son de vital importancia para brindar información necesaria para analizar la dinámica de los adolescentes, permitiendo a educadores y personales de salud diseñar las respectivas medidas y estrategias para intervenir cuando sea necesario.

CONCLUSIÓN

En el cantón Pillaro donde el contexto cultural, tradición, gastronomía, costumbres, esfera socio-económica es distinto al de ciudades en países de primer mundo como España, Italia o Francia, los resultados del presente estudio con 245 individuos muestrales, reflejan que la edad mayoritaria comprendida entre 14-16 años de edad es la predominante para presentar en un 28.2% preocupación moderada por insatisfacción corporal y preocupación por el peso, frente a un 8.2% de preocupación extrema por insatisfacción corporal y preocupación por el peso y un 36.3% de ninguna preocupación por insatisfacción corporal y preocupación por el peso, de igual manera la mayor parte de adolescentes 61.2% no presenta riesgo de padecer un trastorno conductual alimentario, únicamente presentándose éste en el 38.8% de la población total claramente relacionado al Índice de masa corporal en el que 66.9% de la muestra tiene un peso normal, de manera tal que se ha evaluado la autopercepción de imagen corporal y valoración nutricional de los adolescentes, donde el grado de riesgo de un TCA es el génesis para que a edades más avanzadas, esto es entre los 16-19 años de edad, se presente con mayor énfasis la insatisfacción corporal. Por ello, se debe hacer especial hincapié a que el personal de salud empiece a tamizar a esta población para evitar que el riesgo naciente pudiera progresar hacia un diagnóstico clínico o hacia trastornos psicológicos, la prevención y promoción de la salud en establecimientos de salud de primer nivel del Ecuador deben trabajar arduamente para brindar y educar con la información necesaria a la población, apoyándose de la sociedad, ambientes escolares, medios comunitarios entre otros establecimientos que pudieran permitir el mayor barrido para evitar a futuro problemas agravados.

AGRADECIMIENTO:

El presente artículo se realizó en el marco de los Proyectos de Investigación: “Estrategias de Prevención de Enfermedades Infantiles el Éxito de la Pediatría Moderna” y “Caracterización del inmunometabolismo como un parámetro predictivo de las complicaciones de la malnutrición

infantil”, Unidad Operativa de Investigación, Facultad de Ciencias de la Salud, Dirección de Investigación y Desarrollo (DIDE), Universidad Técnica de Ambato, Ecuador

REFERENCIAS

- Anastasio Hidalgo, M. I., Rodríguez Belda, M., & Gómez Paredes, R. A. (2021). Body image and risky Sexual behaviors in high school students. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 2(4), 61–72. <https://doi.org/10.51798/sijis.v2i4.177>
- Baceviciene, M., & Jankauskiene, R. (2020). Associations between Body Appreciation and Disordered Eating in a Large Sample of Adolescents. *Nutrients*, 12(3), 752. MDPI AG. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.3390/nu12030752>
- Baños-Chaparro, J., & Aguilar Marca, K. (2020). Body Shape Questionnaire (BSQ): Estructura factorial y fiabilidad en universitarios peruanos. *Avances En Psicología*, 28(2), 269–278. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n2.2254>
- Ballantyne, A., & Eriksson, S. (2019). Research ethics revised: The new CIOMS guidelines and the World Medical Association Declaration of Helsinki in context. *Bioethics*, 33(3), 310–311. <https://doi.org/10.1111/bioe.12581>
- Clemente, I., Mendoza, N., Nieto Ortiz, D., & Nieto, G. P. (2020). Universidad Nacional Autónoma de México. In *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 23,4. www.revistas.unam.mx/index.php/repwww.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin
- Constaín, G. A., Rodríguez-Gázquez, M. de los Á., Ramírez Jiménez, G. A., Gómez Vásquez, G. M., Mejía Cardona, L., & Cardona Vélez, J. (2017). Validez y utilidad diagnóstica de la escala Eating Attitudes Test-26 para la evaluación del riesgo de trastornos de la conducta alimentaria en población masculina de Medellín, Colombia. *Atencion Primaria*, 49(4), 206. <https://doi.org/10.1016/J.APRIM.2016.02.016>
- Eisenburger, N., Friesen, D., Haas, F., Klaudius, M., Schmidt, L., Vandeven, S., & Joisten, C. (2021). Predicting Psychosocial Health of Children and Adolescents with Obesity in Germany: The Underappreciated Role of Physical Fitness. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18 (21), 11188. MDPI AG. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph182111188>
- Escrivá, D., Moreno-Latorre, E., Caplliure-Llopis, J., Benet, I., & Barrios, C. (2021). Relationship of Overweight and Obesity with Body Self-Image Dissatisfaction in Urban Mediterranean Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2021, Vol. 18, Page 7770, 18(15), 7770. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18157770>
- Franco Paredes, K., Díaz Reséndiz, F., & Bautista Díaz, M. L. (2019). Estatus de peso, conductas alimentarias de riesgo e insatisfacción corporal en mujeres adolescentes y jóvenes. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 19(2). <https://doi.org/10.30554/archmed.19.2.3283.2019>
- Franco-Paredes, K., Bautista-Díaz, M. L., Díaz-Reséndiz, F. D. J., & Arredondo-Urtíz, E. M. (2018). Propiedades psicométricas del Body Shape Questionnaire (BSQ-14) en mujeres universitarias mexicanas. *Revista Evaluar*, 18(1). <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v18.n1.19765>
- Gerbotto, Lic. Mariana, & Paturzo, Lic. Carla Lucila. (2020). Hábitos alimentarios y percepción de la imagen corporal en un grupo de adolescentes que realizan comedia musical. *Diaeta*, 38(172), 26-40. Epub 30 de mayo de 2021. Recuperado en 24 de noviembre de 2022, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372020000300026&lng=es&tlng=es.
- Guadarrama-Guadarrama, R., Hernández-Navor, J. C., & Veytia-López, M. (2018). “How do I perceive myself and how I would like to be”: A study on the body image of Mexican adolescents “Cómo me percibo y cómo me gustaría ser”: un estudio sobre la imagen corporal de los adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 5, 2018–2055. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.1.5>
- Guerrero-Cuevas, B., Valero-Aguayo, L., Solano-Martínez, D., Priore-Molero, C., Perea-Barba, A., Afán de Rivera, M. de los Á., Guerrero-Cuevas, B., Valero-Aguayo, L., Solano-Martínez, D., Priore-Molero, C., Perea-Barba, A., & Afán de Rivera, M. de los Á. (2020). Detección de problemas alimentarios y su relación con hábitos alimentarios en adolescentes. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 10(3), 261–273. <https://doi.org/10.22201/FESI.20071523E.2019.2.567>
- Lara Cervantes, B., & Nieto Mendoza, I. (2019). Percepción de la imagen corporal en mujeres de 25 años del municipio de Ponedera (Atlántico). *Biociencias*, 14(2), 113–127. <https://doi.org/10.18041/2390-0512/biociencias.2.6025>

- López Sánchez, G. F., Díaz Suárez, A., & Smith, L. (2018). Análisis de imagen corporal y obesidad mediante las siluetas de Stunkard en niños y adolescentes españoles de 3 a 18 años. *Anales de Psicología*, 34(1), 167. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.1.294781>
- Nieto-Ortiz, D., & Nieto-Mendoza, I. (2020). Percepción de la imagen corporal en universitarias de la ciudad de Barranquilla, Colombia: un estudio descriptivo-transversal. *MUSAS*, 5(2), 77–92. <https://doi.org/10.1344/musas2020.vol5.num2.5>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Perez Izquierdo, O. (2020). Comparación entre la percepción corporal y el índice de masa corporal en estudiantes de secundaria de dos municipios de Yucatán. *Horizonte Sanitario*, 19(1). <https://doi.org/10.19136/hs.a19n1.3548>
- Pérez, M. de los A. B., Guerrero, S. M. S., Santos, M. J. A., Granados, H. R. M., Díaz, E. M. M., & Álvarez, J. S. S. (2016). Percepción de la imagen corporal y su relación con el estado nutricional y emocional en escolares de 10 a 13 años en Barranquilla. *Revista Científica Salud Uninorte*, 32(3), 472–482. <https://doi.org/10.14482/SUN.32.3.9747>
- Ravasco, P., Anderson, H., & Mardones, F. (2010). Métodos de valoración del estado nutricional. *Nutrición Hospitalaria*, 25 (Supl.3), 57. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021216112010000900009&lng=es&tlng=es.
- Reglamento Dirección de Investigación y Desarrollo. Política, normativas y procedimientos. (2014). Dirección de Investigación y Desarrollo-DIDE. Universidad Técnica de Ambato. Resolución 1593-CU-P-2014-A. Disponible en: <http://redi.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/40589>
- Rodríguez - Canales, C., Barraza - Gómez, F., Hinojosa - Torres, C., & Merellano- Navarro, E. (2022). Funcionalidad motriz, estado nutricional e índices antropométricos de riesgo cardiometabólico en adolescentes chilenos de 12 a 15 años (Motor functionality, nutritional status and anthropometric cardiometabolic risk indices in Chilean adolescents between. *Retos*, 45, 400–409. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.92097>
- Rounsefell, K., Gibson, S., McLean, S., Blair, M., Molenaar, A., Brennan, L., Truby, H., & McCaffrey, T. A. (2020). Social media, body image and food choices in healthy young adults: A mixed methods systematic review. In *Nutrition and Dietetics* (Vol. 77, Issue 1, pp. 19–40). Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/10.1111/1747-0080.12581>
- Ruíz Martínez, A. O., González, N. I., Fuentes, A. L., González Esco-Bar, S., Torres Muñoz, M. A., & Arévalo, R. V. (2021). Más Allá De La Apariencia: Imagen Corporal Asociada A Las Actitudes Y Conductas De Riesgo De Trastorno Alimentario En Adolescentes. Beyond Appearance: Body Image Associated With Attitudes And Risk Behaviors Of Eating Disorder In Adolescents. *Revista de Psicología de La Universidad Autónoma Del Estado de México*, 10(19), 86–106.
- Sánchez, G. F. L., Emeljanovas, A., Miežiene, B., Castillo, S. S., Suárez, A. D., & Smith, L. (2019). Body Image in 11-to 19-Year-Old Lithuanian Adolescents. Differences by Physical Activity and BMI. *Universitas Psychologica*, 18(4), 1–9. <https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.UPSY18-4.ICAL>
- Sánchez-Miguel, P. A., González, J. J. P., Sánchez-Oliva, D., Alonso, D. A., & Leo, F. M. (2019). The importance of body satisfaction to physical self-concept and body mass index in Spanish adolescents. *International Journal of Psychology*, 54(4), 521–529. <https://doi.org/10.1002/ijop.12488>
- Uchôa, F. N. M., Uchôa, N. M., Daniele, T. M. da C., Lustosa, R. P., Garrido, N. D., Deana, N. F., Aranha, Á. C. M., & Alves, N. (2019). Influence of the Mass Media and Body Dissatisfaction on the Risk in Adolescents of Developing Eating Disorders. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2019, Vol. 16, Page 1508, 16(9), 1508. <https://doi.org/10.3390/IJERPH16091508>